

# EL ACCITANO

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Guadix, un mes . . . 50 cénts.  
Fuera, trimestre adelantado, 2 ptas.  
Anuncios y comunicados, precios convencionales

Dirección y Administración,  
CALLE DEL HOSPITAL, N.º 1.

## ADVERTENCIA.

La redacción no es solidaria de los trabajos que se impriman siempre que lleven al pie la firma ó iniciales de sus autores.

## La Aristocracia y la Libertad.

En monarquías con forma representativa, como España é Inglaterra, la libertad política no está bien defendida sin una aristocracia bien penetrada de sus deberes, y por lo tanto agena á tendencias revolucionarias. Para existir necesita el apoyo de esta clase intermedia que no puede ser rival del pueblo, si vive en armonía con el país, ni caer en la traición de ser lisonjera, como cae la envidia, afectando ignorar que es tan culpable el que adulando engaña al Soberano, como el que lo destrona.

Y una clase directora é inteligente, garantía de la libertad, como la inglesa, no puede existir con el fraccionamiento de la propiedad, la cual pierde su acción é influencia con la mutabilidad y la división.

La riqueza territorial, cuando no es exigua, presta á las instituciones políticas un sólido apoyo, principio que ha tenido en cuenta Inglaterra, donde el derecho comun asegura á la aristocracia los medios de representación, y que han desconocido en España, con grave daño del país, las escuelas llamadas liberales, cegadas por falso sentimentalismo, impulsadas por un deseo de imposible igualdad, y extraviadas por un desordenado amor á la libertad, nacido todo de la contradicción que han imaginado ver entre los conceptos de libertad y autoridad que se presuponen necesariamente.

La vinculación y la facultad de testar libremente, respetada en Inglaterra y combatida como injusticia notoria en la mayor parte de España, crea en aquella nación entre la clase elevada, la media y el pueblo mútuas relaciones y recíprocos enlaces, merced á los cuales, los humildes se elevan sin mengua de los nobles. Este flujo y reflujo es continuo motivo de servicios que cimentan una sincera alianza y unión; pero la misma ley inglesa que favorece al hijo respecto al vínculo, y al escogido en el testamento, y dá vida propia á la aristocracia, iguala á esta con los demás ciudadanos en el pago de los impuestos y en la obediencia al imperio de la ley y de la justicia.

Si la aristocracia ha de servir de apoyo á la libertad, debe educar hombres de Estado capaces de cumplir el noble destino de hacer leyes y de gobernar. Y el hombre de Estado no se improvisa con la facilidad con que se improvisa una posición política. No hace á los hombres merecedores del mando, ni la audacia, ni la protección injustamente dis-

pensada: necesita una preparación especial, una educación dirigida á determinado fin, como la que recibe el noble inglés que sabe que está obligado por su posición á ocupar un asiento en el Parlamento.

¿Y esta preparación necesaria es fácil adquirirla sin medios de fortuna? Es imposible. Un hijo de un grande de España, después de las leyes desvinculadoras, y sin regir la libertad de testar como en las provincias de fuera, puede, concluidos sus estudios, verse atendido á lo más indispensable para vivir con decoro, lo mismo que el hijo del honrado industrial y del digno jornalero, y entonces, no hay que dudarlo, la primera preocupación que le asaltará, no ha de ser la libertad política, sino la de su fortuna, la de procurarse medios para atender á su familia, y si piensa en la política, es porque verá en ella un medio de medrar y de enriquecerse con menos trabajo, no una esperanza de gloria y una vida de sacrificios.

Una aristocracia sin recursos propios para guardar el rango que le impone su elevada dignidad, es inconcebible, y afirmo de nuevo que el concederle derechos políticos y exigirle que los ejerza sin haber leyes que le aseguren los medios, es un sangriento sarcasmo. ¿De qué le sirve á un grande de España que se le reconozca el derecho á la senaduría, si no posee la renta para ser senador? Lo mismo fuera reconocer á un pordiosero el derecho de comprar una casa, sabiendo que no tiene dinero para adquirirla. Para que la nobleza sea baluarte de la libertad, ha menester de independencia, preparación y conciencia de sus deberes.

No es el pueblo quien niega la necesidad de esta clase directora, son alucinados reformistas, que aspiran á innovaciones peligrosas, imposibles de realizar sino por medios que la justicia condena. El pueblo, no. ¿Cómo ha de odiarla, si defiende su libertad y sus derechos? ¿Cómo no la ha de estimar, si solo con honores debe pagar sus sacrificios, con honores que no gravan al Tesoro, ni destruyen la igualdad ante la ley? Las declamaciones son inútiles; un pueblo civilizado y libre no niega al patriotismo su legítima recompensa, ni le asombra tampoco, como al salvaje, el brillo que reviste la dignidad, sintiéndose turbado por los celos que encienden la tristeza del bien ageno.

La aristocracia, así considerada, lejos de constituir una casta inmóvil, abre sus puertas á la virtud, al génio y al trabajo, haciendo propia la nueva sávia que recibe para defender los intereses de la nación y sus dere-

chos. Inteligente y previsora, pide medios; pero renuncia al patrimonio de los necios, la pereza. Los que aspiran á que desaparezca en una monarquía regida por forma representativa, piden la muerte de la libertad, y esta clase, que aparentemente supone una desigualdad, es la verdadera, la más firme y vigilante defensora de la libertad, que no es licencia, arbitrariedad ni tiranía.

EL MARQUÉS DE HEREDIA.

## Un ingenio de azúcar.

En ese edificio en el cual no vé el vulgo más que una fábrica de azúcar, yo veo una catedral del siglo XIX, yo veo un mundo con toda la actividad que dá el trabajo agrícola-industrial y comercial; veo una luz eléctrica que hace de la noche día, un raspador que en último término hace sopa juliana para nuestros escuálidos ganados, veo un difusor mecánico que nos explica mejor que nadie la teoría de la alimentación vegeto-animal y de paso difunde el azúcar á bajo precio por todo el mundo; veo una caldera de defecación y carbonatación, que á la manera de las deyecciones y defecaciones vegeto-animales, la purifican; veo una caldera de concentración en el vacío ó *tacha*, para que rápidamente y sin *tacha* el azúcar pase á las turbinas, donde con vertiginoso movimiento centrífugo nos dice ya la irradiación comercial que este producto vá á sufrir; veo las generadoras de vapor sumisas transmitir el movimiento á ese otro movimiento de acción y vida; contemplo esa esbelta chimenea devolver en humo, lo que humo fué, y ese pararrayo domesticar el rayo, librando el edificio. Y por último, como síntesis, veo una fábrica de azúcar, una fábrica de carnes, una fábrica de cal y otra de abonos; veo la sacarificación de nuestros vinos para adquirir el grado alcohólico que necesitan en sustitución del arropado que el extranjero no admite, y veo la fabricación de alcoholes industriales y licores.

Que no en vano se ha dicho que un progreso siempre ha hecho derivar otro.

La hermosa vega granadina con los ingenios, ha dado un paso de progreso agrícola, del periodo cereal al periodo industrial. ¡Llor á su primera fábrica y á sus hijas derivadas; vivir en ellas libres y sin trabas al amparo

de las leyes, fomentando el bien moral por medio del bien material, y plegue á Dios que el Gobierno, de hoy en adelante no dicte leyes protectoras que os arruinen! Hace diez años os presté noble y desinteresadamente mi débil apoyo intelectual para luchar; habéis vencido, y con ello resuelto la crisis de las vegas de esta provincia; recibid mi enhorabuena: empero queda por resolver la crisis de los secanos, allá voy con ciega fé; ¿me ayudareis con vuestros medios intelectuales y materiales si los necesito? No contesteis, ya lo sé que cuento con vosotros, como todos podeis contar conmigo en bien de esta provincia.

BENITO VENTUÉ.

## PÁGINAS DEL PASADO.

GUADIX.

(Conclusión.)

A mi distinguido amigo don José Requena Espinar.

Con harta justicia, amigo mio, me apellida *holgazán* y me tacha de *flojo*; pero, hay circunstancias—que á mi ver—*atenuarán* la amigable *cólera* de que—en contra mia—se encuentra poseído.

Con sobrada razón manifiéstame su enojo; pero dándole algunas mias, espero que se vuelva favorable el juicio por V. formado.

Varias noches, sepultado—por decirlo así—en los profundos antros de mi *cueva*, en Fonelas, procuré terminar mis *Páginas del pasado*; pero con tan mala suerte, que diversas veces rompí las cuartillas, por parecerme que la pluma escribió más de lo que dictara el pensamiento.

En confusa amalgama reunía los plácemes para los Ayuntamientos que han mirado con respeto los monumentos é inscripciones de nuestro pueblo; con los epítetos más denigrantes para los que han profanado los sagrados recuerdos que en figuras, murallas y geroglíficos de piedra nos legaron los pueblos que sucesivamente han dominado en esta ciudad, cuya fecha es más vieja aun que la conocida con la *de edad de hierro*, según comprueban cientos de vestigios que hoy se prestan á ser estudiados por el viajero amante de conocer la historia de la humanidad y las *evoluciones* y *revoluciones* que, con el tiempo, trasforman por completo la faz de las costumbres en todas sus diversas y variadas manifestaciones.

En Guadix—además de la población, hablo por un extenso circuito—no solo se encuentran recuerdos innegables de las dominaciones árabe, romana, cartaginesa, griega y fenicia; hay más aún, puesto que pueden admirarse obras y objetos de arte de los indígenas—mejor dicho—de los primitivos pobladores que arribaron, según la tradición, á este país donde solo había interminables llanuras, enhiestas sierras y tupidos bosques en los cuales tenían su cubil las fieras ó los inofensivos animales que—según algunos etimologistas—dieron nombre á la española península.

En mis escritos me atrevía á llamar *ladrones de lesa pueblo* á los que venden los alcázares, ocultan los escudos de nobleza, dejan que se derrumben las murallas ó abandonan en el patio de un cuartel—antes convento—lápidas y bustos que recuerdan los verdaderos tiempos de oro de esta ciudad tan bella como rica y tan noble como honrada y trabajadora.

Diferentes veces comencé, y las mismas abandoné mi idea, porque Guadix hace mucho tiempo que está desheredado: la política todo lo absorbe, todo lo

mina, y en vez de mirar los municipios por el bien y prosperidad de sus conciudadanos, procuran tan solo por sus particulares intereses, por su partido, que puede traducirse en algunos miles de duros que llegan á su bolsillo manando de las gotas de sudor con que los braceros acumulan en las viejas atochas, ó riegan las verdes siembras de su fertilísima vega.

Aquí todo se valúa y con todo se comercia: la cuestión es hacer dinero, aunque el pueblo se muera de hambre.

¡El bastón de mando!

Esa es la aspiración de los políticos de hoy.

El pueblo es un autómatas que obedece á la ley del caciquismo ó del garrote.

Desde niños, hemos oído mil veces repetir á muchos mandones:

*Al pueblo no le hagas mal,  
porque es pecado mortal;  
mas tampoco le hagas bien,  
porque es pecado también.*

Los versos no estarán bien hechos; pero encierran una verdad innegable, y es que *inconscientemente* todos los municipios obran del mismo modo.

¡Hay de ellos el día que el desheredado pueblo sepa lo que vale y lo que puede, haciendo uso de su autonomía

Entonces...

Dejo al tiempo que escriba esa página roja y negra de su historia.

..

Afirmé al principio de estas líneas, amigo mio, que había roto diferentes veces lo escrito por mí acerca de nuestro pueblo, y lo mismo haría con éste, sino fuera porque *alguna vez* había de ser y, la verdad, no me gusta andar con reticencias ni frases ambiguas que pudieran interpretarse en diferente sentido del que en verdad entrañan.

Hijo de Guadix y amante como el que más de cuanto se relaciona con esta ciudad que en su escudo de nobleza lleva con orgullo como símbolo instrumentos de trabajo y frutos de la tierra, duéleme que de su antiguo poderío y de su edad de gloria se releguen al olvido los recuerdos, como si se pretendiera sepultar en el polvo de los siglos los días gloriosos, las épocas más memorables y, los instantes más sublimes que, unidos en armónico conjunto, son dignos de que los escribiera la pluma de Ercilla, formando una incomparable epopeya que sirviera de ejemplo á todos los que el día de mañana quieran saber las fuentes donde el pueblo hispano aprendía lecciones de valor, de honradez, de abnegación y de patriotismo.

¡Guadix...! ¡Pueblo querido!

¡Cuándo comprenderán los que te gobiernan que, aun pareciendo hoy inerme, eres el pueblo conquistador de ayer y el soberano que regirá mañana!

¡Tienen ojos, y no ven tu miseria!

¡Tienen oídos, y no oyen tus lamentos!

¡Tienen labios, y no hay una frase de consuelo para los afligidos!

Pero... déjalos, que *en verdad te digo, que ya tendrán su merecido.*

El tiempo, siempre inexorable, es el encargado de que los pueblos cobren y paguen las atrasadas deudas.

..

Voy á terminar, amigo don José.

Tengo á la vista una carta suscrita por un amante de todo lo que pueda esclarecer la verdad histórica, encargándome una memoria detallada de todo lo que á grandes rasgos publiqué—con beneplácito de V. y por lo cual le doy las gracias—en EL ACCITANO.

Como será bastante extenso y detallado el escrito, le autorizo desde ahora para que copie de él cuanto crea conveniente.

Y hasta otra ocasión se despide del lector viajero y de V. su verdadero amigo

MAXIMILIANO ARROYO DIEGO.

## LOS QUITAMOTAS.

«Lisonjero, adulador, como que anda quitando motas de la ropa.»

Tal es la definición y el significado que de la palabra *quitamotas* hace el Diccionario de la lengua castellana; definición de gran valer viniendo de la Academia, docta corporación, por más que apesar de su ciencia, unas veces opina que tal palabra ha de escribirse con una letra de más ó de menos; con *b* en lugar de con *v*; con *h* y no con *a*, y otras nimiedades por el estilo; pero respetable siempre y siempre de auctoridad decisiva en los *achaques* de la lengua.

Separándonos del significado teórico de la palabra enunciada y viniendo á la verdad práctica, consigamos que á nuestro juicio el *quitamotas* es el animal racional más perjudicial que existe en la sociedad, del que debemos huir, y rogar á Dios nos aleje de su *perniciosa* influencia y de sus pegajosas *caricias*.

El *quitamotas* acecha á su víctima, la sitia y la conquista, no por medio de sus prendas personales, de su saber, de sus simpatías, de su buen trato; sino á fuerza de bajezas y de adulaciones degradantes; para él no existe el desaire, la desatención, la carencia de amistosa y reciproca correspondencia; todo lo sufre, todo lo tolera, todo lo desconoce, y marcha directamente á conseguir el anhelado fin, *apoderarse á todo trance en cuerpo y en espíritu de su perseguido para lucrar con él; aparecer ante el público como una influencia de primera fuerza, y chuparle la sangre cual asqueroso y repugnante vampiro.*

¡Y si fuera siempre manso, sufrido y callado! entonces, tal cual; pero todo menos eso: es en su *día* el mayor enemigo de su amigo, cuyas debilidades y secretos pregona el muy sin vergüenza en todos los tonos, sin recordar siquiera las mercedes recibidas.

El Ministro, el Director general, el Gobernador, el Jefe de plaza, el Magistrado, el Juez, el Alcalde, el Ingeniero, el Diputado, todo el que vale ó significa algo, son la presa elegida por el *quitamotas* que usa de una especialísima *diplomacia*. Se introduce poco á poco en la casa del *paciente*, luego le presta algunos servicios, después le otorga una amistad sin limites ni condiciones y se pega al cuerpo del infeliz como la concha á la tortuga. Si vá á la calle, es su sombra; si viaja, lo despide á la ida y lo recibe á la venida; si dice que Napoleón el Grande murió hace ocho días de pulmonía fulminante, le dá la razón; si en pleno verano se le antoja afirmar que hace un frío horroroso, verán ustedes tiritar al *quitamotas*; si se le pone ir al teatro con zapatos blancos, chaqueta torera y sombrero de copa, no le dirá el *quitamotas* que vá hecho un verdadero adefesio, que vá á hacer el ridículo, que vá á aparecer como un loco rematado; al contrario, le *llevará la corriente*, y le *hará coro*, teniendo aquello como figurin de última novedad, alabándole el gusto y encomiándole tan feliz capricho; si le vé afligido, hace cuatro *pucheros*, se contrista, y gime; si lo encuentra contento, se muestra alegre como unas pascuas; si se acerca á la pared y se llena de cal, tierra ó telas de araña, entonces... con el cepillo, con la mano, con el pañuelo, con la bocamanga de su levita, de su paletót ó de su chaqueta, limpia y quita aquellas motas hasta que no queda una sola; para él no es tarea degradante, se trata de un amigo... y aquello es la *razón* de pedir y el pretexto para *engorchar*.

Cae de su pedestal el poderoso, y desde el instan

te mismo que se *penetra* de ello el *quitamotas*, le niega su concurso y se aleja de él como de cosa mal oliente, siendo el primero que le *desuella* y se ceba en su desgracia, publicando los *pecados* más reservados y pretestando haber sido su amigo porque *no había conocido antes* su parte moral, dirigiendo sus miradas al nuevo sol que resplandece, comenzando acerca de él su repugnante oficio.

Hay que tener ojo avizor y no dejarse influir por los *quitamotas*, ni confundirlos con el amigo sincero, desinteresado y noble, que nos dá la razón cuando la llevamos; nos hace ver nuestra injusticia cuando no obramos bien; nos aparta de las malas pasiones y de los vicios cuando en ellos nos vé engolfados; nos acompaña en nuestros duelos; goza en nuestras alegrías, y nos ofrece su concurso, su valer, sus cuidados y sus intereses en ocasiones difíciles; para estos nuestra mano y nuestro corazón abiertos; para aquellos, la puerta de la calle franca y ponerlos en medio del arroyo.

GARCÍ-TORRES.

REMITIDO.

Sr. Director de El ACCITANO.

Muy Sr. mio: En la imposibilidad de poder dar las gracias personalmente á todos los señores que durante mi pasada enfermedad, me han honrado con sus visitas y recados, ruego á V. que por medio de su ilustrado periódico haga público mi agradecimiento á todos, insertando la presente; y mi reconocimiento, para con mis profesores D. Benito Minagorre, don Juan Jiménez, don José Casas, don Rosendo Feinado, don Manuel Robles, don Daniel López y don Juan Miquel Marquez, con el que, si bien es cierto tuve alguna diferencia respecto á las cuentas que entre ambos han mediado, quedó resuelta satisfactoriamente en este Juzgado Municipal, ante cuyo tribunal me demandó.

Del mismo modo hago pública mi gratitud para con los señores farmacéuticos don Rafael Sánchez López, don Rafael Serrano, don Nicolás Sánchez Acosta, don Juan Ortiz Vera y á su representante don Francisco Rodriguez.

Dispénsame Sr. Director, que le haya molestado, y dándole las gracias por su amabilidad nunca desmentida conmigo, se repite de V. suyo aff. s. s.

q. b. s. m.,

RAFAEL MARTINEZ MERINO.

Guadix 11 de Noviembre de 1892.

LUNCH.

Entre diez personas de buen humor se improvisó en el Circulo de la Amistad, en la tarde del Miércoles último, un suculento banquete dirigido por el presidente de indicada sociedad, y corregido y aumentado por otros varios amigos.

Reseñar la prontitud con que se preparó,—poco más de quince minutos,—la cordialidad que reinó entre todos los comensales, la poca saliva gastada en brindis y discursos, pues el tiempo se hacía corto para tragar, y la especialidad de las *aceitunillas pasadas*, tal vez por las muchas existencias y la poca demanda que necesariamente habrá en el *Colmado* donde se expendieron, sería gastar también saliva en balde: la nota saliente fué el variado *menú* de la lista que se confeccionó para allegar los comestibles, *menú* que no dejamos de poner en conocimiento de nuestros lectores:

- Sardinas, á la *parrillé*.
- Salchichón, á la *economité*.
- Queso, á la *transparenté*.
- Pan, á la *libreté*.
- Aceitunas, á la *reblandecité*.
- Yemas, á lo *Barthé*.
- Vinos, á la *botellé*.
- Habanos, á la *gran perré*.
- Café, á lo *Canové*.

Nota final. El lunch dió principio á las tres de la tarde y terminó á las seis, con pocos preámbulos para despedirse unos de otros, á lo que dió margen el profundo sueño del presidente, el cual se quedó solo arrellanado en su sillón, roncando á sus anchas.

Un detalle: entre los diez allí reunidos, hubo uno que no despegó sus labios para hablar; este sujeto se llama Alicanté, actor de la compañía cómico-lírica que actúa en esta ciudad, bajo la dirección de don Pedro Mata, el cual habló lo suyo y lo de su compañero en la disputa que promovió otro actor, llamado Roger, que la tomó con *La vida es sueño...* de sobremesa. Uno que llaman el del Violín, estuvo poco comunicativo; habiendo asistido por condescendencia, por lo que comió poco y bebió menos, pues por confesión propia, dijo que llovía sobre mojado.

Última hora. Ha llegado á nuestras noticias que por algunos asistentes á tan suculento acto, se están haciendo votos fervientes á la Divina Providencia para que se repita muchas veces el *lunch* reseñado.

R.

VARIEDADES.

**Justicia.**—La pido para *mi* calle, que es la del Hospital; parece que por allí han salido cientos y han dejado sobre ella montones de arena y guijarros. ¿No tiene nuestro municipio un carreton que destinar á la limpieza de tantos escombros? Señor Alcalde, que las personas que suben al Circulo, en estas noches de teatro, tienen que llevar un balancin para guardar el equilibrio; y sin embargo, cojen tales *gasapos*, que les hacen ver más estrellas que las que no lucen en el firmamento en estas noches de *huelga* para el alumbrado público.

**Mutismo.**—Es mucha lo apatía de los pueblos de este distrito respecto á la publicidad que deben tener los acontecimientos que en ellos se desarrollan. Impetramos de la bondad de algunos de nuestros suscriptores que nos den noticias detalladas de toda ocurrencia que tenga lugar en ellos; lo que no solo les agradeceremos nosotros, sino la prensa en general.

**Viajero.**—Ha regresado á su finca-huerta, pago de Zúchar, después de su excursión á Granada, Jaen, Córdoba y Sevilla, acompañado de su señora é hijos, nuestro colaborador y suscriptor el señor don José Perez de Andrade.

**La cena.**—La terminaremos tan luego como nuestro Director se mejore del rebelde catarro que le ha tenido en cama algunos dias.

**Hundimiento.**—En Paulenca, anejo de esta ciudad, se derrumbaron dos cuevas la semana pasada. Gracias á un pastor que al pasar por el cerro por bajo del cual estaban situadas, observó una abertura en el terreno, é inmediatamente bajó y avisó el peligro á aquellos vecinos, se ha evitado una desgracia irreparable; pues las cuevas se hundieron apenas hubo salido de ellas el último de sus habitantes.

**E. P. D.**—La señora doña Mercedes Villavicencio, hija del que fué en vida integérrimo republico don Joaquin Maria, y esposa de nuestro querido amigo don Leonardo Ortega Andrés, dejó de existir el Juéves último á la seis de la tarde, después de

larga y penosa enfermedad. Unimos nuestro sentimiento al de su desconsolada familia y pedimos á Dios la dé fuerzas para sobrellevar tan irreparable desgracia.

**Caida.**—A cau sa del pésimo empedrado de la calle Aucha, una pobre anciana, la más antigua de las vendedoras del mercado, tropezó en uno de los muchos baches que existen en la mencionada calle, dando tan fuerte caída, que se causó varias contusiones en el cuerpo y erosiones en la cara y manos.

**Accidente.**—Uno de estos últimos dias, al pasar un carro por la Puerta de Granada, cargado de cemento romano, cogió entre las ruedas un cerdo de once arrebas, quedando muerto en el acto. Su dueño, José Mateos Aguilera, tuvo á bien pagar sus derechos en la Aduana, y salarlo después del oportuno reconocimiento, sin hacer la menor reclamación al conductor del carro.

**Enlace.**—Anoche contrajo los sagrados vínculos del matrimonio el señor don Miguel Hernández Requena con la señorita doña Carmen Porcel Soler. Apadrinaron á los novios sus respectivos hermanos don Joaquín Hernández Requena y doña Patrocinio Porcel Soler. Dió la bendición nupcial el beneficiado de esta Catedral, don José Hernández Miranda. Deseamos á los nuevos esposos una eterna luna de miel.

**Comisionado.**—Por el Ayuntamiento se ha nombrado uno, para que proceda por la via ejecutiva á hacer efectivos los débitos al Pósito de esta ciudad.

**Médico.**—Por haber terminado la temporada oficial, se encuentra entre nosotros el reputado facultativo señor don Benito Minagorre Cubero, que ha permanecido durante la temporada de baños en los de Alhama de Almería, al frente de tan acreditado establecimiento.

**Correos.**—Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro amigo y suscriptor don Joaquín Alarcón Roquier, que procedente de Málaga piensa permanecer algunos dias en su país natal. Se queja amargamente de no recibir el periódico, siendo así que su hermano político el Magistrado de aquella Audiencia lo recibe con exactitud. ¿Cuándo querrá Dios que las dependencias de comunicaciones se encuentren libres de tales faltas irrogadoras de inmensos perjuicios á las empresas periodísticas?

**Juez.**—En uso de licencia y acompañado de su esposa é hijo, llegó ayer mañana el de Huelma don José Porcel Soler, para permanecer algunos dias al lado de su cariñosa familia. Tuvimos el gusto de saludarle anoche en su casa paterna en el acto de la celebración del matrimonio de la menor de sus hermanas.

**Ingeniero.**—Según se dice de público, ha llegado á ésta el Director de la compañía ferroviaria de Linares á Almería, con el propósito de inspeccionar los trabajos que se están haciendo y comunicar impulso á los que faltan para completar el desarrollo de tan importante via.

Mercado público.

PRECIO DE LA SEMANA ÚLTIMA.

Trigo . . . . .	fanega, de . . . . .	13'00 á 13'50 Pts.
Cebada . . . . .	» de . . . . .	5'00 á 5'50 »
Centeno . . . . .	» de . . . . .	8'50 á 9'00 »
Maíz . . . . .	» de . . . . .	9'00 á 9'50 »
Habas . . . . .	» de . . . . .	10'00 á 12'50 »
Garbanzos . . . . .	» de . . . . .	25'00 á 35'00 »
Judías . . . . .	» de . . . . .	17'50 á 19'00 »
Lentejas . . . . .	» de . . . . .	7'00 á 8'00 »
Aceite . . . . .	arroba, de . . . . .	9'50 á 10'00 »
Patatas . . . . .	» de . . . . .	1'00 á 1'25 »
Cáñamo . . . . .	» de . . . . .	11'00 á 11'50 »

EL CORREDOR,  
Matias Lorente.

Guadix.—Imp. de Miguel López-Argüeta.

# SECCIÓN DE ANUNCIOS.

## CAFÉ DEL ORDEN

DE  
**Andrés López Ruiz**

Se compran abonarés de la conversión de la deuda de Cuba, y se admiten poderes para cobrar los mismos.

### PAPEL PARA ENVOLVER.

En la Administración de este periódico se vende el kilògramo á cincuenta céntimos de peseta.

**Manuel Ruiz de la Rosa**  
Agente de Negocios Colegiado

Y

**Habilitado de Clases Pasivas**

Ofrece su nueva habitación y despacho, Arco de Santa María, 31 y 33, piso 1.º derecha.—Madrid.

Representante en esta Ciudad, don Andrés López Ruiz, calle de la Amargura, Café del Orden.

### D. JOAQUÍN PÉREZ GÓMEZ,

Empleado que fué en la suprimida Subalterna de Hacienda de esta ciudad y del Ayuntamiento de la misma, ha montado un centro donde se confeccionan á precios sumamente módicos reparos, amillaramientos y todas clases de trabajos concernientes á las corporaciones municipales, cuenias, particiones, pedimentos de jurisdicción voluntaria, etc. Al mismo cuenta con la cooperación de personas peritas en los centros de la capital de la provincia, y de letrados en esta ciudad.

También se encarga de asuntos judiciales. Oficina Pueria de Granada, n.º 17 bocas de despacho, de 9 de la mañana á 4 de la tarde.

Se arriendan varias suertes de hacienda en las cortijadas de Fuente-Caldera y Doña Marina, términos de Pedro Martínez y Guadaborcuna.

Se admiten proposiciones en casa del Administrador don José Labelta.

PASEO DE LA CATEDRAL N.º 4, GUADIX.

### CENTRO ADMINISTRATIVO DE LA PRENSA.

ESPADÁ, 9, MADRID.

Esta Administración se encarga del cobro de todo cuanto sea parte administrativa de este periódico, como recibos, anuncios, inserciones, comunicados, etc., etc. Además de las suscripciones, recibe las reclamaciones y traslados de suscriptores.

### IMPRENTA

DE

**MIGUEL LÓPEZ-ARGÜETA**

PLAZUELA DE VILLAGRE.

Facturas, membretes, circulares, tarjetas de visita esquelas de defunción, y toda clase de trabajos tipográficos á precios sumamente módicos.

## FINCAS EN VENTA

A voluntad de su dueño, una Huerfa nombrada de la Castaña, en esta ciudad caudo frente al principio de la calle de Granada cerca de tapia y setos que guardan su circunferencia de nueve fanegas de tierra de pan llevar sin respecto á medida, y de los árboles frutales que abundantemente contiene, y las aguas que como de propiedad y uso utilizando de la fuente llamada del Almorojo, cada dos semanas, y todas desde ponerse el sol de los Sábados hasta hacerlo en los Domingos, con las que de acepciones fluyen por su acueducto, libre de cargas, y con la casa que incluye rídica anualmente cincuenta fanegas de trigo, por tenerse en cuenta el alquiler de aquella al cultivador.

Una haza como de ocho fanegas de tierra de pan llevar y de riego con el rútan de la ace-

quia de Misculares en este término, y un sec no por cima de ellas, en distintos pedazos, conteniendo en su perímetro, 45 átomos de peralejo fino, 56 olivos de buena vejetación y producido en su clase de plantones y 7 en reproducción por haberse bebado en parte en el año corriente; y todo rídica anualmente veinte fanegas de trigo.

Una cueva sin número en la cañada de los Gitanos, de esta ciudad, cuyo rídico de arriendo anual asciende á 44 reales.

Y el capital de 4014 reales de censo, sobre varias cuevas en este término, cuyos rídicos anuales ascienden á 170 reales 32 céntimos. De su valor capital se dará razón casa de su representante, D. Antonio Ortiz y Lopez, portales de la plaza número 17.—Guadix 26 de Septiembre de 1892.

## EL ACCITANO

SEMENARIO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES LOCALES.

Dirección y administración, Hospital, 1, Guadix.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN:

En Guadix, un mes. . . . .	0'50	Plas.
En toda España, trimestre adelantado,	2	"
Ultramar, semestre idem	6	"
Países extranjeros, un año id.	12'50	"
Anuncios y comunicados, precios convencionales.		

## EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D. \_\_\_\_\_